

CIUDADES Y CENTROS HISTORICOS DE AMERICA
LATINA Y EL CARIBE
ALGUNAS CONSIDERACIONES:
EL FUTURO DE LAS CIUDADES HISTORICAS

Por Sylvio Mutal

Conferencia durante el II Encuentro sobre Manejo y Gestión de Centros Históricos

La Habana, Septiembre 2003

INDICE

1. INTRODUCCION
2. CARACTERISTICAS COMUNES EN LOS CENTROS HISTORICOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE. RETROSPECTIVAS
3. ALCANCES, PLANES Y PROGRAMAS EN LOS CENTROS Y CIUDADES HISTORICAS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE. UNA RETROSPECTIVA HASTA 2002
 - 3.1. PERIODOS INICIALES
 - 3.2. HACIA NUEVOS ENFOQUES: CONSOLIDACION DEL ENTORNO URBANO EN LAS CIUDADES HISTORICAS
 - 3.3. HACIA LA CONSERVACION, DESARROLLO Y GESTION DE CIUDADES HISTORICAS
 - 3.4. ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE PROYECTOS ESPECIFICOS
 - 3.4.1. PROYECTOS APOYADOS POR EL BID. POR QUE EL BID?
 - 3.4.1.1. PRODETUR: BRASIL. BID
 - 3.4.1.2. CENTRO HISTORICO DE QUITO. BID
 - 3.4.1.3. PROYECTO MONUMENTA DE BRASIL. BID
 - 3.4.1.4. PROYECTO ESTACION DE MONTEVIDEO. BID
 - 3.4.1.5. PROYECTO CENTRO DE SAO PAULO. BID
 - 3.4.2. PROYECTOS EN PANAMA Y CARTAGENA
 - 3.4.3. PROYECTOS EN BRASIL FINANCIADOS LOCALMENTE POR SUBVENCIONES ESTATALES
 - 3.4.3.1. PROYECTO DE SALVADOR DE BAHIA. GOBERNACION
 - 3.4.3.2. PROYECTO DE CORREDOR DE RIO
 - 3.4.4. EL CASO DE LA HABANA
 - 3.4.5. OTRAS CIUDADES EN MEXICO, BOLIVIA, ECUADOR, GUATEMALA, NICARAGUA, R. DOMINICANA
 - 3.4.6. QUE PASO EN CUZCO Y LIMA HASTA 2002?
 - 3.4.7. SITUACION COMPARATIVA CON CIUDADES EN ECONOMIAS DE TRANSICION. EUROPA ORIENTAL, RUSIA, ASIA CENTRAL,

ASICOMO CASOS EN AFRICA DEL NORTE Y SUR Y MEDIO
ORIENTE

4. **TURISMO: TODAVIA UN MITO?**
5. **ASOCIACIONES PUBLICAS Y PRIVADAS. PLANIFICACION ESTRATEGICA EN CENTROS HISTORICOS**
6. **SITUACION ACTUAL DE LOS CENTROS HISTORICOS. NUEVAS TENDENCIAS**
7. **MARGINALIZACION Y EXCLUSION**
8. **COMERCIO CALLEJERO**
9. **OPORTUNIDAD DE INVERSION U OPORTUNISMO?**
10. **GESTION Y FINANCIAMIENTO**
11. **INSERCIÓN DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORANEA EN CASCOS HISTORICOS**
12. **ASPECTOS SOCIALES, PROGRAMAS DEL BID CON UNESCO EN QUITO: LOGROS Y LECCIONES APRENDIDAS**
 - **EXPERIENCIA DEL PROGRAMA APPI DEL PNUD/OPS EN MATERIA SOCIAL Y GRUPOS VULNERABLES EN LA HABANA VIEJA**
 - **CASO ESPECIAL DE LA HABANA**
 - **PROGRAMA DE LA CAIXA EN BRASIL**
 - **HACIA PROGRAMAS TIPO APPI EN OTROS CENTROS HISTORICOS DE AMERICA LATINA**
13. **EL FUTURO DE LAS CIUDADES Y CENTROS HISTORICOS: PERSPECTIVAS DE FUTURO Y ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL DESARROLLO Y LA GESTION DE LAS CIUDADES/CENTROS HISTORICOS**
14. **ASPECTOS PRINCIPALES Y LECCIONES APRENDIDAS.**
 - 14.1. CAPACITACION
 - 14.2. CONSTRUCCION INSTITUCIONAL
 - 14.3. PARTICIPACION CIUDADANA
 - 14.4. VOLUNTAD POLITICA Y EL PAPEL DE LAS AUTORIDADES LOCALES

14.5. EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

14.6. ESTABLECIMIENTO DE EMPRESAS PRIVADAS O MIXTAS PARA LA ELABORACION DE PROYECTOS

14.7. SEGUIMIENTO

14.8. CATASTROFES NATURALES

14.9. SECTOR PRIVADO. ALGUNAS CONSIDERACIONES

14.10. EL MARCO REGULADOR. LEGISLACION

15. LAS PERSPECTIVAS DE FUTURO SON ALENTADORAS

16. ALGUNAS ULTIMAS CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS

Ciudades y Centros Históricos de América Latina y el Caribe. Algunas consideraciones: El futuro de las Ciudades Históricas

(Conferencia Magistral dictada por **Sylvio Mutal** en La Habana durante el II Encuentro sobre Manejo y Gestión de Centros Históricos, Septiembre 2003)

1. Introducción

Actualmente, existe un consenso mundial de que para desarrollar sociedades sanas y economías estables se necesita reducir la pobreza buscando también la manera de prevenir la degradación ambiental. Muchos problemas del medio ambiente que afectan a nuestro planeta son resultado de nuestra indiferencia para defender las necesidades de la sociedad, de sus recursos naturales que estamos fallando en salvaguardarlos, y diríamos también, los culturales. Existe un consenso universal que el crecimiento económico tiene que verse con una nueva óptica de justicia, equidad, y oportunidad para las grandes mayorías y no solamente para algunos grupos privilegiados.

Es así que como seguimiento de un nuevo concepto de desarrollo, lanzado por el PNUD en los 90 y titulado “Desarrollo humano”, se estableció en el 2000 (por los propios Jefes de Estado en la Asamblea de la ONU), la Agenda Milenaria de Objetivos de Desarrollo. Más que nunca, aspectos de pobreza, protección ambiental, creación de trabajo, género, educación y salud, tendrán que ser temas que a nivel nacional y local, gobiernos y la sociedad civil tienen que afrontar en el nuevo milenio.

La protección o la salvaguarda de ciudades históricas no tendrán sentido, si los trabajos realizados para la conservación y desarrollo de esos centros no se relacionan con visiones a largo plazo de desarrollo urbano y de rehabilitación física y social de estos centros urbanos para que respondan en una forma a los objetivos del Milenio. Tendríamos que reconciliar la conservación con el desarrollo sostenible y humano. Los centros históricos son por excelencia, asentamientos donde se pueden encaminar programas de desarrollo humano a nivel local.

La conservación como tal, no es sostenible, tendría que ser uno de los elementos de una política de desarrollo urbano integral a nivel local. La conservación no podría resolver las causas del deterioro del patrimonio construido. El conjunto complejo de causas tendría que resolverse con una visión integral de conservación. Esta, tendría que ser una tarea pluridisciplinaria con planes y programas de esta índole. Esto requiere una **visión y acción gerencial** adecuada a las realidades nacionales y locales, y la sociedad civil, buscando asociaciones entre el sector público y privado y una consulta permanente con las poblaciones que habitan en los centros.

A lo largo de 40 años mi trayectoria profesional ha definido una línea de trabajo **con y para el desarrollo humano**, tema con el que me comprometí a principios de los años sesenta.

2. Características comunes en los centros históricos de América Latina y el Caribe. Retrospectiva

Los distritos situados en los centros urbanos son, por lo general, el núcleo de la ciudad. Todos ellos comparten una serie de características independientemente del clima, la cultura en que se inscriben, el medio ambiente o su antigüedad.

a) Suelen albergar el grueso de la actividad financiera y bancaria, así como los negocios, actividades económicas y centros de comunicaciones.

b) Suelen estar densamente edificados y poblados. Los centros históricos son utilizados tanto por sus habitantes como por un gran número de habitantes del área metropolitana, en la que se incluyen en muchos casos, las barriadas situadas en la periferia de la ciudad.

c) En ellos suelen estar también ubicadas las instituciones religiosas seculares, los municipios, universidades, parlamentos, en fin, todos los poderes.

d) La mayoría de las instituciones culturales tienden a situarse en el centro de la ciudad. Es el caso de los teatros y museos. Últimamente se ha producido una tendencia negativa consistente en desplazar dichos centros a los barrios residenciales donde habita la clase media-alta y las clases acomodadas. La mayoría de los centros históricos, sin embargo, retienen sus tesoros arquitectónicos y su utilización para fines culturales, lo que propicia el establecimiento de lazos positivos con el resto de la ciudad. Existe un incipiente re-uso de esos edificios para propósitos sociales y/o económicos.

e) Una buena parte de su población vive en condiciones de pobreza urbana.

f) Por último, y en razón de su riqueza cultural y variedad de actividades tradicionales, los centros históricos suelen recibir el grueso de la afluencia turística interior y exterior.

Por otro lado, **debido a su distinto recorrido histórico**, todos los centros urbanos reflejan su idiosincrasia, a través de una serie de características propias, a saber:

a) Un trazado físico intrincado y complejo, con discontinuidades verticales y horizontales debido a peripecias y cataclismos diversos, como terremotos (México DF., Quito, Cuzco, León), huracanes e inundaciones (La Habana, San Juan, diversas poblaciones de Honduras), etc.

b) El coste del suelo es alto y no necesariamente uniformemente distribuido.

c) La estructura de la propiedad construida y del suelo es muy compleja y diversa, por lo que resulta difícil establecer criterios claros del uso del suelo.

d) Se plantea una paradoja desde el punto de vista de las infraestructuras. Estas suelen estar completadas (pavimentos, aceras, plazas, alcantarillado, sistemas de distribución y canalización del agua, iluminación, recogida de basura, etc.) pero con el tiempo, han ido recibiendo un mantenimiento deficiente, debido a la mala, insuficiente e inadecuada **gestión** municipal y los fenómenos, cada vez más importantes, de la congestión y la polución, la alta densidad de la población y la **pobreza urbana**. Como consecuencia, una gran parte de la infraestructura, si no su totalidad, resulta obsoleta, no se utiliza, no se adapta a las necesidades, no siendo ya funcional. Al mismo tiempo, han surgido nuevas necesidades en materia de infraestructura urbana, como estacionamientos, espacios abiertos, zonas verdes, etc., que no existen. Aquí hay un gran reto para planes y programas de rehabilitación integral.

e) Son tres las obsolescencias del tejido urbano que conllevan la problemática de conservación en áreas céntricas urbanas y que causan en gran parte el deterioro de edificios, las plazas públicas que las rodean y el tejido urbano como tal: La obsolescencia funcional, la obsolescencia física y la obsolescencia económica.

En la presentación del próximo 16 de septiembre se darán ejemplos de esas situaciones que afectan al medio urbano.

f) Los servicios municipales de todo tipo –desde los sanitarios a los de policía, pasando por los servicios de bomberos, la recogida de basuras, la seguridad, los servicios educativos, medioambientales y de salud- presentan una organización compleja. Los edificios se utilizan sin que se realice una adaptación a sus usos sucesivos (por ejemplo, alquileres bajos para escuelas nocturnas, almacenaje de vendedores ambulantes).

g) En Europa, se mejoraron los sistemas de transporte, tanto urbano como interurbano, después de la Segunda Guerra Mundial. Los sistemas siguen intactos y en funcionamiento y han sido modernizados. En algunas ciudades históricas de América Latina se han introducido innovaciones en materia de transporte, a lo largo del tiempo. Sin embargo, el sistema ha sido destruido en gran parte y no se ha sustituido por una red adecuada, eficaz, y respetuosa del medio ambiente. En la ciudad brasileña de Curitiba merece la pena destacar un ejemplo de innovación que ha sido objeto de reconocimiento internacional por su aportación desde el punto de vista medioambiental para el desarrollo urbano con una sostenibilidad bien planeada.

h) Debido a la ausencia del propietario, y presencia de arrendatarios de bajos ingresos, el estado físico de muchos edificios antiguos, sobre todo si son propiedad privada, e incluso los que son de propiedad pública o de empresas privadas, es bastante deficiente (estructura inestable, riesgo de incendios, no están preparados para los desastres naturales en las zonas propensas a ellos, servicios sanitarios inadecuados, iluminación y ventilación deficientes). Esta situación es particularmente grave en los edificios destinados a la vivienda. Todo esto es resultado de las **obsolescencias**.

i) Lo más importante, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, es que se ha podido constatar, en casi todos los países del Tercer Mundo, y en particular en América Latina, el fracaso de la ciudad moderna como espacio abierto para toda la población. En su lugar, la ciudad se ha convertido en una estructura propicia únicamente para determinadas clases

sociales. Las otras clases, al llegar a la ciudad, no pueden entrar en ella y se organizan en sus márgenes, en forma de asentamientos irregulares -barriadas, favelas- que crecen a mayor velocidad que los regulares. Se trata de las masas mayoritarias en grandes metrópolis. La marginalidad de estas inmensas poblaciones fue ampliamente estudiada en los años 60 y 70 en América Latina.

j) Desde comienzos de la década de los cincuenta se observa que, junto a los asentamientos irregulares, los centros tradicionales históricos también sufrieron el impacto de la urbanización y modernización. Se experimentó así un proceso de degradación, al ser ocupados por una población precaria. Con esta tendencia, la ciudad antigua y las barriadas pierden todas sus diferencias y resulta, por tanto, insostenible la política de restauración de monumentos y de conservación de conjuntos por zonas.

Ante las dimensiones del crecimiento de las áreas metropolitanas de la región, América Latina y el Caribe toman conciencia de su propia problemática y vuelve su atención hacia los nuevos movimientos que se desarrollaron en Europa, especialmente en Italia, España y Francia, donde se establecieron gradualmente actuaciones de rehabilitación integral con equipamiento urbano, vivienda, programas sociales, de salud y educación, zonas verdes, plazas públicas, etc.

En la presentación verbal se hará un resumen de las tendencias, alcances, planes y programas que se han desarrollado a lo largo del tiempo, en distintos países y ciudades de Europa desde Varsovia, post-guerra, ciudades históricas en Italia, (ejemplo de Bolonia), ciudades de Francia, condiciones en la España franquista y post-franquista. De hecho, estas políticas se adaptaron a las realidades de América Latina, y por el proceso de descentralización, democratización y nuevos planteamientos de la economía de mercado y otras innovaciones, se están modificando en forma pragmática y funcional para una rehabilitación con bases sólidas para el bienestar de los habitantes y el propio desarrollo económico social del centro histórico y en relación con el resto de la metrópolis.

De hecho, en Francia, así como recientemente en España (Barcelona), los ejemplos de rehabilitaciones llevadas a cabo en los centros de las ciudades, presentan un interés especial, sobre todo por su impacto sobre los habitantes, por estar enfocada a la mejora de las condiciones de la vivienda y el bienestar social, económico y cultural de los habitantes. Se espera que algunos de esos planteamientos se traduzcan a la realidad latinoamericana al iniciarse este nuevo milenio.

3. Alcances, planes y programas en los Centros y Ciudades Históricas de América Latina y el Caribe. Una retrospectiva hasta 2002

En los últimos cuarenta años, se pueden distinguir diferentes periodos en la evolución del enfoque aplicado a las actuaciones en materia de conservación del patrimonio, en especial, el patrimonio edificado en centros urbanos. Así, se pueden distinguir los siguientes períodos.

3.1. Períodos iniciales

Durante la década de los cincuenta y sesenta se adoptó un enfoque centrado en la restauración de monumentos en las zonas urbanas con una connotación política conservadora, y hasta cierto punto, nacionalista, que respondía a la preocupación de una elite cultural o de una poderosa clase dirigente, y que no tenía en cuenta el proceso histórico del desarrollo de la ciudad. Así, por ejemplo en Santo Domingo, se llevaron a cabo algunas reconstrucciones, restauraciones y mejoras de dudosa factura en los monumentos nacionales. La expulsión de los habitantes, como parte de estas actuaciones, acarreó problemas sociales. Fue un período de restauraciones y reconstrucciones cuasi no-auténticas, agravadas por las respuestas de urgencia ante los desastres naturales, que afectaron tanto los monumentos como sus entornos. Las consecuencias de este período son palpables en otros puntos, como Panamá y la Región Andina en los años 60-70. Además, se puso de manifiesto, la falta de personal con suficientes conocimientos de las técnicas de restauración, de los trabajos de conservación y del uso de materiales adecuados. Es así que el PNUD-UNESCO comenzó un programa masivo de formación de personal en las décadas de los 60 y 70 por toda la región.

En Brasil, la institución pionera en la protección del patrimonio histórico y artístico fue la *Secretaria do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* de Brasil (SPHAN) - hoy Instituto IPHAN - fundada en 1937 en el seno del Ministerio de Educación, que en sus comienzos, clasificó más de 500 000 edificios de valor histórico.

Un acontecimiento significativo de los primeros años de este período fue el terremoto de Cuzco, en 1950, que acarreó la pérdida de numerosas vidas humanas y la destrucción de monumentos de diferentes etapas de su historia. Este terremoto sacó a la luz, y puso en entredicho, las tendencias que marcaron los cincuenta años posteriores: nostalgia, historia, monumentalismo, progreso, rehabilitación...La misión de la UNESCO, dirigida por el profesor Kubler, a mediados de 1951, se encontró con tres alternativas propuestas por diferentes grupos políticos y desarrollistas de la capital, Lima. Se dio poca importancia a la opinión de autoridades y grupos de ciudadanos locales.

De repente, Cuzco, como resultado de la reconstrucción y la restauración de la ciudad, se encontró con varias alternativas para sus planes y programas de la protección de su casco histórico. Desde Cuzco se planteó la necesidad de establecer políticas y programas coherentes en la salvaguarda y desarrollo de esta ciudad. Así se planteó el cuestionamiento fundamental de restauración, renovación y rehabilitación.

Los cincuenta y sesenta se caracterizaron también por el concepto de realce, procedente de Europa y de las campañas de la UNESCO en Venecia, Indonesia y Egipto, que consideraban el realce o puesta en valor (del francés “ mise en valeur”) de los monumentos para convertirlos en una fuente de ingresos a través del turismo.

Movidos por esta tendencia elitista y parcial de incentivos económicos y a la vista del deterioro del tejido urbano en los centros históricos, los gobiernos centrales, apoyados por los antiguos habitantes que hoy habitan zonas residenciales, pasaron casi deliberadamente a promover la destrucción directa o indirecta del “ entorno urbano”, sustituyéndolo por edificios comerciales, de consumo, de tiendas, supermercados, ambulantes. Esta destrucción del tejido urbano tradicional perdura hasta los 70-80. La Habana es una

excepción, donde se construyeron aparcamientos subterráneos bajo las plazas de mayor valor histórico (Plaza Vieja), abriendo así la vía a la modernización y a nuevos asentamientos comerciales, hasta 1959, en que la Revolución detuvo este proceso.

Por su parte, México inició un programa de gran envergadura para la restauración de sus plazas y monumentos, con una visión muy clara del reparto de responsabilidades de cada institución en el trabajo con la arquitectura precolombina, colonial y republicana. Dentro del mismo, se insertaba el primer programa de la región para la formación de arquitectos, químicos, historiadores y arqueólogos en materia de preservación de bienes culturales, tanto muebles como inmuebles.

3.2. Hacia nuevos enfoques: Consolidación del entorno urbano en las Ciudades Históricas

En un segundo período que corresponde a los años setenta y buena parte de los ochenta, puede considerarse como un período de apertura en el que se asentaron unas sólidas bases para el patrimonio, al incorporar conceptos como el proceso histórico, la rehabilitación y el desarrollo urbano. La región se abre a nuevos puntos de vista y a nuevas tecnologías aplicadas en Europa, buscando vínculos entre **patrimonio** y **desarrollo**.

El proyecto conjunto entre el PNUD y la UNESCO hizo un llamamiento a la colaboración de los Gobiernos y estableció un ambicioso programa para el conjunto de la región, con varios programas de asistencia técnica en formación personal, coloquios, proyectos pilotos, etc. Se crearon así dieciséis Centros de Conservación, que contaban con profesionales de toda la región. Al cabo de quince años sucesivos, casi 3500 graduados en arquitectura e ingeniería habían recibido formación específica sobre técnicas de conservación del patrimonio a través de cursos de entre 6 y 9 meses de duración, celebrados en Cuzco entre 1975 y 1981. Otros seminarios regionales organizados en Quito, México, y La Habana generaron a su vez cursos de formación y proyectos de “barrios”. Cursos similares tuvieron lugar en Córdoba, Belo Horizonte, Bahía, México, Bogotá y Tucumán y se extendieron gradualmente a La Habana y el Caribe, entre 1980 y 2000.

Estos fueron consolidándose con la Universidad Federal de Bahía y recientemente, con el nuevo programa de entrenamiento sobre conservación en desarrollo urbano integral, en Pernambuco. A todo ello se agregaron numerosos coloquios que reunieron arquitectos, expertos en planificación urbanística, economistas y legisladores que favorecieron el intercambio de ideas y la elaboración de directrices sólidas para las ciudades históricas en materia de patrimonio y desarrollo urbano. Los primeros resultados de la integración se plasmaron en un estudio monográfico encargado por el Programa Regional PNUD/ UNESCO con base en Lima a un grupo de profesores de la región, coordinados por el profesor Jorge E. Hardoy sobre el “impacto de la urbanización en las ciudades históricas” y en el que se analizaban nueve ejemplos de ciudades o centros representativos de diversas tipologías. Por primera vez se aborda la cuestión del medio ambiente urbano y se llama la atención de la comunidad académica, profesionales y políticos al respecto.

También en este período la UNESCO elaboró la Convención Mundial sobre el Patrimonio Cultural y Natural. La práctica totalidad de los estados miembros de la organización fueron

ratificando gradualmente la Convención, lo cual exigía a los Estados la elaboración de listas de sus sitios patrimoniales más importantes, lo que incluía también las ciudades y una descripción de la gestión de las mismas. Estas listas indicativas se someten posteriormente a la Sede de la UNESCO en París y ésta inscribe dichos sitios en la Lista del Patrimonio Mundial. Actualmente en el 2003, hay 34 Ciudades inscritas en la Lista (ver cuadro página siguiente).

Quito fue la primera ciudad inscrita en calidad de ciudad histórica - junto con Cracovia, Polonia -, en 1978, hace 25 años. Se trata de una fecha histórica, a la que sigue la inscripción de otras ciudades, durante las décadas de los ochenta y los noventa. Este hito supone el inicio de una nueva manera de abordar la conservación de los monumentos, integrándolos en el desarrollo de las ciudades históricas.

Las condiciones creadas en Brasil por el IPHAN y la participación cada vez mayor de los gobiernos regionales en su propio desarrollo, tuvieron consecuencias muy positivas para el programa para el patrimonio. El primer programa sobre ciudades históricas se puso en marcha en Brasil a fines de los setenta y supuso una verdadera innovación, al contar con la participación de la agencia gubernamental de planificación para el desarrollo del país, el propio IPHAN, los gobiernos locales y las autoridades municipales, así como EMBRATUR (turismo), SUDENE (agencia para el desarrollo del noroeste) y una considerable inversión pública. En total, se llevaron a cabo 93 proyectos, 16 de ellos en ciudades históricas y 49 en áreas urbanas. Con el fin de coordinar este nuevo enfoque de la conservación urbana, se creó una fundación especial, llamada PROMEMORIA. Esta es la primera institución gubernamental a nivel nacional de América Latina y que fue sostenida con fondos públicos y privados.

CIUDADES-CENTROS HISTORICOS EN LATINOAMERICA Y
CARIBE INSCRITOS EN LA LISTA DE PATRIMONIO
MUNDIAL DE UNESCO

CIUDAD/PAIS	Año INSCRIPCION
Bolivia	
Ciudad de Potosí	1987
Ciudad histórica de Sucre	1991
Brasil	
Ciudad histórica de Ouro Preto	1980
Centro histórico de la Ciudad de Olinda	1982
Centro histórico de Salvador de Bahía	1985
Brasilia	1987
Centro histórico de São Luis	1997
Centro histórico de Diamantina	1999
Centro histórico de la ciudad de Goiás	2001
Chile	
Valparaiso	2003
Colombia	
Puerto, Fortalezas y conjunto monumental de Cartagena de Indias	1984
Centro histórico de Santa Cruz de Mompox	1995
(***)Cuba	
Ciudad vieja de La Habana y su sistema de Fortificaciones	1982
Trinidad y el Valle de los Ingenios	1988
Ecuador	
Ciudad de Quito	1978
Centro histórico de Santa Ana de los Ríos de Cuenca	1999
Guatemala	
Antigua Guatemala	1979
México	
Centro histórico de Oaxaca y zona arqueológica de Monte Albán	1987
Centro histórico de México y Xochimilco	1987
Centro histórico de Puebla	1987
Centro histórico de Guanajuato y sus minas adyacentes	1988

Centro histórico de Morelia	1991
Centro histórico de Zacatecas	1993
Zona de monumentos históricos de Querétaro	1996
Zona de monumentos históricos de Tlacotalpán	1998
Ciudad histórica fortificada de Campeche	1999
Panamá	
Distrito histórico de la ciudad de Panamá con el Salón Bolívar(j.)	1997
Perú	
Ciudad de Cuzco	1983
Centro histórico de Lima	1988
Centro histórico de la ciudad de Arequipa	2000
República Dominicana	
Ciudad colonial de Santo Domingo	1990
Uruguay	
Barrio histórico de la Ciudad de Colonia del Sacramento	1995
Venezuela	
Coro y su puerto	1993
Caribe	
San Juan de Puerto Rico	1983
Willemstad, Curacao	1997

3.3. Hacia la conservación, desarrollo y gestión de Ciudades Históricas

Los años 80 y 90 estuvieron marcados por la recesión económica y pueden considerarse como “años perdidos”. Los Ministerios de Cultura disponían de pocos o ningunos recursos y se detuvieron muchos proyectos. Aun así, siguieron oyéndose las voces de los grupos de presión formados por profesionales, docentes, universidades, la presión de la comunidad internacional y la voluntad política de numerosas ONG y de la propia población, que reclamaban el compromiso entre **riqueza cultural, bienestar social y crecimiento económico**. Desgraciadamente, los terremotos no entienden de reivindicaciones. Antigua, México y Quito, afectadas por terremotos, supieron sacar partido a las lecciones aprendidas en Cuzco y pusieron en marcha de manera inmediata una serie de proyectos destinados a restaurar los monumentos afectados en los que también se tenía en cuenta **el tejido urbano, los usos apropiados para los edificios, el problema de la vivienda, las infraestructuras y el desarrollo**. Antigua, en Guatemala adoptó una visión conservacionista para la recuperación de sus monumentos reducidos a ruinas (se conservaron como ruinas y

reliquias). En Colombia, las obras de modernización de Popayán borrarán prácticamente la ciudad antigua. Aquí también se vio que los terremotos han sido instrumentales para nuevos enfoques o planteamientos regresivos de la conservación.

En Cuzco, la década de los setenta había comenzado con un ambicioso proyecto de **turismo cultural** auspiciado por el BID. Se trataba, básicamente, de un proyecto turístico con un componente patrimonial que dio sus resultados, si bien no alcanzaron los objetivos económicos previstos, debido a la falta de turistas y a la ausencia de un enfoque integral que implicara a la ciudadanía. Desde este punto de vista, a pesar de ser el primer proyecto de BID, y tener éxito en su tiempo, no ha logrado abrir nuevos horizontes. Desde el punto de vista de restauración, el trabajo ha sido exitoso y su sostenibilidad dependería de la puesta en marcha de Planes Maestros y en una eficiente gerencia a nivel de municipios y/o unidades especializadas.

Sin embargo, durante la década de los 80 el **turismo** sigue siendo la principal fuerza de atracción para la inversión nacional y extranjera y de los propios Ministerios de Turismo, que llevaron a cabo proyectos relativos al patrimonio (Panamá, Cuzco, Cartagena). La colaboración con los Ministerios de Cultura, a veces fue inadecuada por las condiciones financieras y la falta de recursos humanos cualificados en los mismos. Poco a poco, se fue entendiendo que ningún proyecto era viable si no tenía en cuenta el factor de desarrollo urbano. La mayoría de estos proyectos no llegaron a término, sostenible y feliz, debido a los problemas ocasionados por la especulación inmobiliaria y el desalojo de los habitantes.

Durante las dos últimas décadas del siglo, asistimos a importantes avances, sobre todo a partir de finales de los ochenta y durante la década de los noventa. La región se encontraba en plena **fase de democratización y descentralización** y los gobiernos locales mostraban un gran interés por participar en el desarrollo de las ciudades históricas.

Las celebraciones del 500 aniversario del Encuentro en 1992 pusieron en marcha muchos proyectos. El gobierno español colaboró con las ciudades y gobiernos regionales en la elaboración de **Planes Maestros** y en la organización y establecimiento de **Escuelas-Taller**. Esta colaboración fue clave para introducir un nuevo enfoque sobre las ciudades históricas y refleja las tendencias y programas adoptados en la España democrática, en la que se destaca la Escuela de Barcelona para la Revitalización y la Modernización y otros Ayuntamientos. Es así, que muchas ciudades españolas comenzaron a establecer programas conjuntos con centros históricos en América Latina en la rehabilitación de barrios determinados, así como la restauración de edificios monumentales.

Sería útil analizar y evaluar la aplicación de **Planes Maestros** en diferentes ciudades. Eso ha dependido fundamentalmente de decisiones políticas, condiciones financieras, y una gestión adecuada de las ciudades en la región.

3.4. Algunas anotaciones sobre proyectos específicos

3.4.1. Proyectos apoyados por el BID

¿Por qué el BID?

Históricamente, el BID relacionó el Patrimonio con el turismo. Es así que se inició en 1974 el proyecto de Patrimonio y Turismo en Cuzco y sus alrededores (plan COPESCO). Desde los 90, se establecieron proyectos que responden a unos criterios económicos-urbanos. De hecho, el BID es un Banco de desarrollo económico y social. En muchos países de América Latina hace préstamos en temas relacionados con la lucha contra la pobreza urbana y la promoción del concepto “inclusión social”. En materia de revitalización de centros históricos, se establecieron algunos criterios para su intervención, desarrollando algunas pautas que corresponderían a las necesidades de centros históricos y los propios propósitos del Banco. De hecho, se trata de tres estrategias.

Primera. Promover reformas institucionales y operacionales en los países y a nivel de Ayuntamientos para asignar de forma eficiente fondos públicos con una revitalización sostenible, preconizando un cambio fundamental, a saber, de pasar de protección de edificios aislados, totalmente financiado por los sectores públicos, a una rehabilitación de sectores históricos, con la participación del sector privado. Esto presenta dos ventajas: en primer lugar, la revitalización permite rehabilitar monumentos y espacios públicos dando paso a la participación del sector privado en la formulación de prioridades, la definición de proyectos, la rehabilitación, financiamiento y ejecución de los mismos, convirtiéndose en una garantía para la continuidad de los esfuerzos. Es así que el sector privado, continúa haciendo inversiones, disminuyendo en gran parte la carga pública de la conservación, que de esta manera, se anima.

Segunda. Como segunda estrategia se destaca la necesidad de la participación de varios actores en los trabajos de preservación de centros históricos: no solamente, los poderes públicos, pero también los organismos comunitarios, asociaciones, fundaciones, ONG, inversores inmobiliarios y los usuarios en su conjunto. Esta estrategia demanda incentivos fiscales, así como cambios en las reglamentaciones.

Tercera. Otra estrategia subraya el papel de la rehabilitación de centros históricos que conllevan el desarrollo urbano. La rehabilitación del patrimonio se convierte en catalizador de la recualificación urbana, que aumenta su impacto.

3.4.1.1. PRODETUR: Brasil. BID

Los gobiernos regionales del Nordeste de Brasil pusieron en marcha, con la ayuda del BID, un proyecto presupuestado en 800 millones de dólares a fines de los ochenta, para la mejora de las infraestructuras turísticas y los servicios municipales

En dicho proyecto se incluyó también algunas ciudades históricas, que representaban el 8 % del presupuesto. Pero muy pocos gobiernos locales elaboraron proyectos y estudios al respecto, debido a las divergencias políticas entre los gobiernos locales y regionales, y al escaso financiamiento local. El proyecto PRODETUR no ha dado notables resultados, con excepción de Recife. Su evaluación sería pertinente.

3.4.1.2. Centro Histórico de Quito. BID

La Municipalidad de Quito, después de haber recibido una cooperación técnica y financiera de UNESCO y PNUD, el Fondo de Patrimonio Mundial y fuentes bilaterales (como España, Bélgica) y algunas fundaciones internacionales, estableció un Fondo Especial (FONSAL), después del terremoto. Este Fondo, con aportes del Municipio y del Gobierno central, negoció un préstamo del BID, para iniciar un proyecto de Rehabilitación del Centro Histórico. Se trataba de 51,3 millones de dólares (de los que 41 procedían del BID y 10, 3 de fondos locales).

Los componentes del Proyecto son:

- Infraestructura urbana
- Construcción y reutilización adaptada para estacionamientos
- Equipamiento para el Centro Cultural y Museo de la Ciudad (antiguo hospital)
- Proyectos de rehabilitación con el sector privado
- Fortalecimiento institucional y estudios
- Un componente sobresaliente del proyecto fue dirigido a vivienda de bajos ingresos

Existe amplio material sobre el funcionamiento de este proyecto, en informes del BID y las propias autoridades locales de Quito y la agencia semipública de ECH.

3.4.1.3. Proyecto Monumenta de Brasil. BID

A fines de los 90 se elaboraron nuevos proyectos para las ciudades históricas de Brasil, siempre con ayuda del BID. En este sentido, el IPHAN ha demostrado que no tenía suficiente capacidad para ejecutar los proyectos, por lo que tanto la UNESCO como el BID han incrementado su asistencia, con el fin de que pueda cumplir los requisitos impuestos por los créditos del BID.

Los objetivos de este proyecto que comenzó en nueve ciudades, contemplando 26 en todo el país. Las actividades principales de este proyecto son:

- Conservación y restauración de monumentos y conjuntos clasificados
- Educación patrimonial y promoción
- Promoción del turismo cultural y eventos culturales
- Formación del personal para conservación
- Fortalecimiento de instituciones en campo de patrimonio
- Fortalecimiento institucional de IPHAN
- Estudio de proyectos multidisciplinarios

La gestión del proyecto de Monumenta es a través del Ministerio de Cultura. La UNESCO colabora con consultorías para monitorear y evaluar los resultados. La orientación técnica y la fiscalización de las obras, se realiza a través de IPHAN. El proyecto está en ejecución actualmente; una evaluación sería pertinente.

3.4.1.4. Proyecto Estación de Montevideo. BID

Con fines de hacer algunos programas de reutilización adaptada en el centro de Montevideo y recuperar algunos distritos antiguos, se ha considerado la conveniencia de reciclar la antigua Estación de ferrocarriles, así como el mejoramiento de los espacios públicos. El préstamo de 40 millones de dólares (28 del Banco, 12 de fondos locales) ha contemplado financiar:

- Rehabilitación y equipamiento con el sector privado de la Estación de Ferrocarril para fines culturales y comerciales.
- Mejoramiento de infraestructuras en plazas públicas.
- Equipamiento para actividades culturales en la estación renovada, para radio y televisión presentaciones culturales y establecimiento de un servicio nacional de comunicaciones (SODRE).
- La asistencia técnica para el manejo cultural de la Estación y de SODRE

El sector privado participa con el sistema mixto de concesiones y venta

3.4.1.5. Proyecto Centro de Sao Paulo.BID

El Plan de la reconstrucción del centro de Sao Paulo se inició en 2001, con un plan estratégico, dirigido al desarrollo urbano del centro y del conjunto de la megapolis de Sao Paulo. Los objetivos generales del plan son los siguientes:

- Dar un carácter público a los espacios públicos
- Incrementar el parque habitacional y garantizar la diversidad funcional del centro
- Consolidar la identidad del centro histórico
- Fomentar proyectos de urbanismo, contra la exclusión social
- Crear mecanismos de gestión democrática
- Luchar contra la delincuencia

Los beneficiarios serían la gente que trabaja, vive y circula por la zona. Los ocho Programas de este Plan pueden ser resumidos: **caminar, habitar, trabajar, descubrir, preservar el patrimonio, invertir, manejar, gestionar y gobernar.**

Se han establecido estos ocho Programas como pautas. El BID participaría de acuerdo a su política en este proyecto.

Actualmente, se están preparando los pormenores del mismo. Se necesitaría establecer la agencia ejecutora a nivel local, así como las relaciones entre el Municipio, el gobierno central y demás organismos.

3.4.2. Proyectos en Panamá y Cartagena

Estos son proyectos de exenciones fiscales, como el del Casco Viejo de Panamá, que ha puesto en marcha un programa de exenciones fiscales para aquellos propietarios que lleven a cabo trabajos de renovación y el gobierno ha encargado a una comisión presidencial especial la realización de un programa marco de desarrollo urbano que cuenta con la asistencia del PNUD, con el mismo objetivo de cumplir con los requisitos que permitan la aprobación del proyecto, su seguimiento y su mantenimiento, especialmente en lo que se respecta a las medidas consistentes en desalojar a los residentes y reemplazarlos por nuevos propietarios ajenos al entorno de la ciudad histórica. En este sentido, el Casco Viejo de Panamá tiene mucho que aprender de las experiencias llevadas a cabo en Cartagena, San Juan y en algunas ciudades de Brasil y del Caribe.

3.4.3. Proyectos en Brasil financiados localmente por subvenciones estatales.

3.4.3.1. Proyectos de Salvador de Bahía. Gobernación

En Salvador de Bahía, el gobierno regional financió un controvertido proyecto de renovación total de Pelourinho. Se trataba de una inversión de 40 millones de dólares en forma de subvenciones de realojo. Se restauraron iglesias y plazas y se abrieron atracciones turísticas y comercios. Esta operación tuvo un coste político y, a pesar de que en un principio se dirigía a turistas, hoy esta siendo recuperada por la clase media. Los habitantes de Salvador de Bahía se han adueñado de este proyecto turístico que merece ser analizado con detalle, como ejemplo de que ningún proyecto es viable sin contar con los habitantes y sin que se creen actividades económicas que reemplacen las subvenciones cuando estas se acaben.

3.4.3.2. Proyecto de Corredor Río

El Proyecto Corredor Cultural se inició por la Municipalidad de Río en 1979 a fin de preservar y revitalizar el centro histórico de Río.

El Programa comenzó cuando el organismo federal tenía la responsabilidad primordial para conservar los monumentos de importancia nacional.

El Proyecto de Corredor de Río fue uno de los pioneros en Brasil, en tratar la preservación de conjuntos arquitectónicos a través de instrumentos de planeamiento y zonificación, con atribución municipal. A lo largo de más de 20 años, el proyecto denominado “Corredor Cultural”, se convirtió en una actividad de rehabilitación urbana habiendo atravesado sus diferentes fases, desde las consultas previas con la población en coordinación con órganos gubernamentales. Se definieron los mecanismos legales de protección haciéndose intervenciones no solamente en fachadas, sino también en recuperación completa arquitectónica, combinado con la revalorización de espacios públicos. Eso se realizó con un intenso programa con la re-urbanización de calles y plazas, comprendiendo infraestructura, paisaje, pavimentación, señalización, iluminación de áreas públicas y monumentos históricos, así como modificaciones en el sistema de circulación de vehículos, ampliando los espacios peatonales. Se logró controlar el creciente comercio ambulante. Se unieron los recursos estatales a los privados.

Es un hecho, que el estado actual de éxitos en Río se debe a las actividades iniciadas en el Corredor Cultural, que, con el tiempo, atrajo diferentes actores nuevos, logrando nuevos

usos funcionales y económicamente viables, con un buen mantenimiento de los edificios patrimoniales.

3.4.4. El caso de La Habana

El caso de La Habana merece mención aparte por haber hecho posibles desarrollos positivos y viables. Tras la Revolución de 1959 se llevó a cabo una restauración minuciosa y sistemática y se puso en marcha una estrategia de conservación para los principales monumentos. La apertura en 1981, del Centro Regional para la Conservación en cooperación con la sede en Lima del Proyecto Regional PNUD/ UNESCO, hizo posible la puesta en marcha de programas de formación, en colaboración con la Universidad, dirigidos a cubanos y no cubanos. Las técnicas de restauración empleadas en Europa del Este y Occidente, se adaptaron a las condiciones específicas de Cuba y se elaboraron proyectos de restauración y de rehabilitación de las principales plazas y sus calles adyacentes. Sin embargo, ningún proyecto de carácter global se puso en marcha hasta 1992, pues se consideraba que la cuestión de la vivienda sólo era prioritaria fuera del centro histórico. Así fue como La Habana Vieja y su tejido social se fue deteriorando hasta alcanzar una situación crítica.

Con el comienzo del Período Especial, el Consejo de Estado Cubano adoptó un decreto especial en 1993, por el que confiaba a la Oficina del Historiador (OHC) toda la responsabilidad relativa a la restauración y reutilización adaptada de los edificios de La Habana Vieja. Esta oficina estableció proyectos turísticos inmobiliarios, de hostelería e, incluso, de transportes, que contaron con la participación de inversores privados y que generaron millones de dólares de beneficios para la OHC, los cuales volvieron a invertirse en adaptaciones de edificios y monumentos históricos como oficinas, hoteles y servicios turísticos, museos o auditorios. Los beneficios también se han destinado a organizar programas educativos en los museos así como a la creación de guarderías y áreas de esparcimiento, centros especiales de educación física y psicológica para menores, centros materno-infantiles, para tercera edad, actividades económicas para artesanos y trabajadores autónomos, y mejora de vivienda. Un programa marco dentro del Plan Maestro, prevé la regulación de todos los aspectos de las intervenciones que se llevan a cabo en las cinco plazas principales.

Además de las obras de infraestructura realizadas en el centro histórico y turístico, se ha puesto en marcha un programa de recuperación y ayuda para las zonas más vulnerables, con el fin de restaurar y consolidar viviendas seriamente deterioradas. Se trata de una tarea de enormes proporciones a la que hay que hacer frente en un corto plazo de tiempo.

Lo que distingue a La Habana de otras experiencias similares es que la autoridad central ha sabido procurarse fondos conjuntos privados y públicos mediante actividades turísticas y sus servicios asociados. Esta capacidad de “dolarización” de algunos servicios y la preinversión de los ingresos en la restauración llevada a cabo por la OHC es digna de felicitación, al igual que las experiencias de reutilización adaptada y los proyectos de desarrollo social y económico sostenible, llevados a cabo sin necesidad de desalojar a los habitantes (vivienda temporal prefabricada). La relación existente con el Consejo de

Patrimonio Nacional y la municipalidad son elementos que garantizan la continuidad y progreso en algunas áreas concretas de la ciudad histórica. Con todo, queda aun mucho por hacer.

Actualmente, el Programa para el Desarrollo Humano del PNUD esta participando con el proyecto APPI en el Centro Histórico, colaborando con OHC y el municipio en proyectos sociales, con gran éxito.

3.4.5. Otras ciudades en México, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Republica Dominicana.

En la presentación verbal se hará un recorrido breve sobre las condiciones que rigen, con particular atención a los proyectos de rehabilitación urbana en la ciudad de México, con el organismo de Fideicomiso, después del terremoto y que ha tenido éxito en trabajos de rehabilitación integral, incluyendo programas de vivienda en el centro.

3.4.6. ¿Qué pasó en Cuzco y Lima hasta 2002?

El centro histórico de Lima es una superposición de edificios antiguos y nuevos que no guardan armonía entre sí y una sucesión de calles invadidas por millares de vendedores ambulantes. Las autoridades locales habían intentado en varias ocasiones realojarlos, sin éxito, hasta mediados de los noventa. El gobierno local actual ha establecido, en cambio, unas normas muy estrictas sobre la distribución zonal de los vendedores ambulantes. También se han introducido limitaciones en materia de circulación de vehículos y de diseño urbanístico. Se están restaurando numerosos balcones gracias a la participación ciudadana y los lazos de cooperación cultural establecidos con el área metropolitana y una asociación ciudadana, llamada Patronato de Lima, que está promoviendo el remozado de Lima. Sin embargo, no existen proyectos con suficiente alcance ni existe un programa marco coherente para la zona ni un plan urbanístico que delimite el uso del suelo.

Esto se debe sobre todo, a discrepancias políticas entre los gobiernos local y central sobre el uso de los fondos y a la falta de entendimiento con el Instituto Nacional de Cultura. Como veremos mas adelante, este tipo de problemas tiene consecuencias capitales para el futuro de muchos centros históricos. Los planteamientos con el BID han fracasado por razones políticas internas.

Por lo que respecta a Cuzco, a pesar del gran numero de estudios, cursos de formación, intervenciones por parte del Instituto de Cultura y a pesar de un proyecto de desarrollo que preveía el realce de los vestigios Incas del pasado, anunciado y puesto en práctica por gobiernos locales anteriores, la falta de continuidad ha impedido la elaboración de un proyecto marco coherente. Cuzco sigue contando con monumentos bien conservados, gracias al Proyecto COPESCO del BID, llevado a cabo durante los años setenta, a la UNESCO y al saber hacer local. Pero estos monumentos se ven hoy amenazados por algunos aspectos negativos del turismo y por la precarización de las viviendas y las infraestructuras.

Cuzco presenta características comunes a muchas ciudades históricas de la región y del mundo, debido a la situación de vacío de autoridad y de control, más o menos continuada que se han ido repitiendo de gobierno en gobierno.

3.4.7. Situación comparativa con ciudades con economías de transición. Europa Oriental, Rusia, Asia Central, así como casos en África del Norte y Sur y Medio Oriente

4. Turismo: ¿Todavía un mito?

El turismo sigue siendo un objetivo fundamental en las mentes de las autoridades locales y que tiene su reflejo en las acciones llevadas a cabo. Es el caso de Puebla (México), Jamaica y Curacao. Sin embargo, se han producido ejemplos de armonía y equilibrio entre la conservación de lugares representativos, desarrollo urbano y turismo, como Willemstad, basado en el sistema holandés de rehabilitación municipal de zonas de vivienda y comerciales, en el que se utilizan los incentivos fiscales, las subvenciones, la inversión pública y privada, para fomentar el turismo y rehabilitar barrios desfavorecidos.

Jamaica ha puesto en marcha proyectos conjuntos de patrimonio y turismo con la ayuda del BID y la UNESCO que dejan esperar la consolidación de su patrimonio al desarrollo urbano y turístico.

5. Asociaciones públicas y privadas.

Planificación estratégica de los Centros Históricos.

En el pasado, la participación de bancos nacionales, fundaciones y sector privado se manifestó en forma de subvenciones para proyectos específicos de restauración de edificios, especialmente para fines culturales, como se hizo en Quito, Bogotá, Lima, Santiago y algunas ciudades de Brasil. Esta todavía era una participación tímida e incipiente del sector privado que con nuevas tendencias de economía de mercado y con aperturas de los centros históricos como áreas de diversión, buscaba la creación de climas favorables para el sector privado. En los noventa, se ha registrado una tendencia hacia la participación **conjunta** del sector público y el privado en actividades a través de asociaciones público-privadas, que van de la renovación a las reutilizaciones adaptadas, la recogida de basuras, la mejora del transporte, la vivienda y el medio ambiente urbano. La creación de estas asociaciones forma parte del paquete de inversiones que se puede hacer en los centros con el sector privado. Así, es parte de la política de planes estratégicos que preconizan un pacto de consenso entre agentes públicos y privados y ciudadanos, con el fin de hacer transformaciones que aprovechen el conjunto de la sociedad, el tejido urbano y social.

Es por ello que la **planificación estratégica** que podía ser adaptada y usada en **centros históricos**, se dirigiría a objetivos que dan a la **ciudad el espíritu de competitividad y mejora de la calidad de vida.**

Y por lo tanto, estimulando la convergencia de las estrategias de agentes locales con la capacidad financiera y humana de diferentes actores, se puede elaborar, gestionar e implementar proyectos concretos para el bien del centro histórico.

Es obvio que los protagonistas de este proceso son:

- **Líderes políticos y económicos con el poder de decisión y de formación de opinión.**
- **Instituciones que repercuten en la vida de los ciudadanos.**
- **Ciudadanos**

6. Situación actual de los centros Históricos.

Nuevas tendencias.

Casi todos los centros históricos de América Latina y el Caribe han experimentado durante los últimos cincuenta años una gradual renovación idílica. El proceso de marginalización ha sido creciente con un déficit de calidad y cantidad en la vivienda. Se nota una mayor congestión del tráfico y deterioro de una buena parte de los servicios. En general existen modificaciones completas o parciales de los usos del suelo, dando lugar a usos con fines múltiples. La localización de esos sitios en las áreas centrales de las ciudades o cerca de ellas, su arquitectura y espacios urbanos y en algunos casos, las características del sitio natural donde fueron construidos continúan proporcionándoles una configuración y hasta un atractivo peculiar. La permanencia de alguna de las funciones administrativas y comerciales que les dieron vida en diversas etapas de su historia, los dejan todavía como centros vivos y aún no *musealizados*, con excepción de algunos casos.

Con nuevas tendencias hacia la reutilización adaptada de algunos conjuntos urbanos o propiamente edificios o monumentos, la mayoría de los centros históricos están atrayendo en años recientes el gremio de la inmobiliaria. Se nota también el interés que el sector privado está demostrando en la búsqueda de oportunidades de inversión y realización de obras con inversiones puramente privadas o conjuntas con el sector público en diferentes áreas que rindan beneficios económicos y/o sociales.

La mayoría de los centros históricos han perdido su papel de núcleos urbanos centrales de sus respectivas áreas metropolitanas, aún cuando conserven algunos de sus elementos básicos, (como ciertos edificios gubernamentales, bancarios, educativos y comerciales), existe, sin embargo, una tendencia a desplazar algunos de esos servicios hacia otros barrios o hacia centros administrativos construidos especialmente para ubicar oficinas de los gobiernos provinciales. Las funciones residenciales, comerciales y turísticas se encuentran en ascenso como resultado de algunas intervenciones hechas para el mejoramiento del tejido urbano y en algunos casos la vida social y económica de los centros.

7. Marginalización y exclusión

Por el momento, en el plano social, la marginalización constituye uno de los fenómenos más serios que generan no solamente la decadencia del centro sino también un creciente

aumento de poblaciones vulnerables que constituyen en forma creciente los grupos de pobreza urbana. Las causas económicas que han creado la marginalización y la mantienen, están vinculadas con las transformaciones de las áreas centrales de la ciudad con el reciente proceso de migración del campo y con factores estructurales diversos que deben analizarse y resolverse caso por caso, a través de las autoridades municipales y los grupos de vecinos.

En ese sentido, los programas iniciados en comunicación y participación social en Quito y un programa de desarrollo humano urbano en áreas excesivamente vulnerables de Habana Vieja, merecen ser estudiados y eventualmente, utilizados como posibles ejemplos para otros asentamientos humanos en los centros históricos.

8. Comercio callejero

El problema de vendedores ambulantes y la forma irregular por la cual se realizan actividades informales por las calles invadiendo espacios públicos y/o rompiendo la percepción visual de las ciudades, es preocupante. En este sentido se han realizado últimamente programas de reubicación y/o creado zonas especiales en centros tal como Lima, Ouro Preto, México, Habana y Quito, entre otros. El caso de la Habana es muy particular y excesivamente bien organizado como vendedores establecidos.

La contaminación ambiental aumenta en los centros por las mismas condiciones físicas, tráfico y comercio callejero no ordenado. La creación de zonas peatonales y el ordenamiento de tráfico en algunos centros históricos es un buen augurio.

También se observa con satisfacción que se está superando la tendencia hacia la segregación en las zonas del centro histórico y que existen perspectivas de fortalecimiento de la base económica de los conjuntos y de sus habitantes.

9. ¿Oportunidades de inversión u oportunistas?

El creciente prestigio de algunos centros históricos como lugares de atracción turística y de residencia primaria o secundaria de grupos de algunos profesionales y artistas en los últimos años llegó al extremo de promover la “venta y compra” de un lote o de una construcción con la posibilidad de vivir en un lugar histórico y con tradición. Los casos de Cartagena, San Juan, Panamá y otras ciudades en el sur de Brasil, como Parati, son palpables. Existen efectos indirectos de esta tendencia que pueden tener repercusiones de especulación así como de desalojo de los habitantes locales del centro, creando un ambiente de vivencia en un lugar histórico y con tradición y no necesariamente una verdadera y auténtica interacción de grupos sociales que viven y usan el centro histórico para sus actividades económicas, sociales, educativas, religiosas y productivas. La cuestión es dar y encontrar “oportunidades” de inversiones en inmuebles para un bienestar común y no caer en oportunistas y especulación.

10. Gestión y financiamiento

Se encuentran hoy en la región a escala municipal, estatal y, en algunos casos, vecinal, planes y programas para una distribución apropiada del uso del suelo, lo que resulta alentador de cara al futuro.

En este sentido, valdría la pena establecer pautas sobre el tema de gestión de ciudades históricas que pueden servir para los distintos actores del proceso a nivel local, público, privado, nacional, así como una pluridimensionalidad de organismos que intervienen bajo el único mando de una unidad ejecutora y diferentes empresas que responden al quehacer del desarrollo urbano, económico, social y cultural. Cursos de Formación tendrían que visar en aspectos de gestión y financiamiento.

Un buen número de centros históricos por el propio desarrollo de gobiernos locales aptos a tener una política urbana han diseñado, o están en proceso de hacerlo, planes estratégicos de sus centros para un manejo urbano adecuado de los recursos culturales, así como todos los aspectos del quehacer urbano, de equipamiento y servicios municipales, incluyendo aspectos de medio ambiente urbano que amenazan de forma galopante la vida de sus habitantes del tejido urbano y crea una creciente falta de zonas verdes y espacios libres/ públicos.

La Declaración de México de Alcaldes de América Latina (Abril 2000), se refiere, grosso modo, a los siguientes puntos:

En materia de gestión:

- Crear una entidad de coordinación y gestión propia del Centro Histórico.
- Elaborar un Plan Maestro, Programas Especiales y una Cartera de Proyectos, con marcos normativos específicos, como base para el impulso del proceso de desarrollo integral de los Centros Históricos.
- Impulsar e institucionalizar la participación social y la corresponsabilidad ciudadana en los procesos de recuperación integral de los Centros Históricos.

En materia de financiamiento:

- Otorgar un papel rector a la inversión pública y establecer la territorialización del gasto público, de modo más transparente la gobernabilidad en los centros históricos.
- En materia de política fiscal e incentivos, aplicar instrumentos y mecanismos de subvenciones y/o exenciones así como ayudas y estímulos a los proyectos del sector privado y de la comunidad.
- Involucrar e incentivar en el proceso de recuperación de nuestros Centros Históricos al sector privado y a la comunidad, procurando modalidades de asociación y de concertación entre el sector público y el sector privado, para la viabilidad de los programas y proyectos, sobre la base de un claro liderazgo desde el ámbito municipal.
- Promover programas y proyectos que permitan la recuperación de las inversiones.

- Propiciar una mayor colaboración y coordinación entre el gobierno nacional y el gobierno de la ciudad, erradicando cualquier forma de enfrentamiento político partidista entre los dos niveles de gobierno, exigiendo del gobierno nacional la voluntad política para que otorgue los avales y facilidades necesarias, particularmente, ante los organismos multilaterales de crédito.
- Gestionar recursos ante la cooperación internacional para la ejecución de proyectos de envergadura que den prioridad a la inversión social, al hábitat popular, la economía informal, la rehabilitación de edificios patrimoniales, así como para la realización de estudios de preinversión y proyectos.

En este Encuentro, los campos de vivienda, de reutilización adaptada de monumentos, de rescate de espacios públicos, de atención a grupos vulnerables, la salud, tráfico, actividades económicas locales, han sido revisados en materia de gestión y financiamiento.

11. Inserción de la arquitectura contemporánea en Cascos Históricos.

En los años sesenta, surge en Bogotá una interesante concepción del entorno urbano que introduce elementos innovadores de la arquitectura moderna en el barrio histórico de Bogotá gracias a diversos del arquitecto G. Samper, discípulo de Le Corbusier. La Biblioteca L. Angel Arango y el Museo del Oro, son ejemplos de una perfecta integración de la arquitectura contemporánea en el entorno colonial y, hasta entonces, suponen uno de los raros ejemplos de modernidad inserta en lo antiguo. En años posteriores, Samper continuó su trabajo en el Centro de Convenciones de Cartagena.

Lamentablemente, su excelente ejemplo no trascendió a otras partes de la región, que mantuvieron sus estrictas normas de “restaurar lo antiguo” para devolverle su “antigüedad”, sin introducir ninguna innovación arquitectónica interna o externa.

De este modo, las nuevas construcciones poco o mal planificadas de edificios modernos y comerciales, destrozaron centros históricos como el de Lima, entre otros. En La Habana, las construcciones se detuvieron en 1959.

12. Aspectos sociales, programas del BID con UNESCO en Quito: Logros y lecciones aprendidas.

- **Experiencia del programa APPI del PNUD/ OPS en material social y grupos vulnerables en la Habana Vieja.**
- **Caso especial de la Habana.**
- **Programa de la CAIXA en Brasil.**
- **Hacia programas tipo APPI en otros Centros Históricos de América Latina.**

13. El futuro de las ciudades y Centros Históricos. Perspectivas de futuro y algunas consideraciones sobre desarrollo y la gestión de las Ciudades/ Centros Históricos.

13.1

La conservación de muchas ciudades históricas a través del tiempo se debe en gran parte a la casualidad. Es reciente la introducción de programas de preservación integrada y desarrollo. En el futuro, la conservación de estas ciudades tendría que ser el resultado de una voluntad deliberada y una decisión político-financiera de conservarlas, especialmente en los casos de los centros históricos de las grandes ciudades metropolitanas.

13.2

Tanto los habitantes de América Latina como sus dirigentes, están llamados a ser dueños de sus decisiones, a todo nivel, junto con los profesionales, para velar por el desarrollo sostenible y la conservación de sus ciudades, en general, y de sus centros históricos en particular.

A mi modo de ver, en el futuro más inmediato, el enfoque para estas decisiones deberá ser bastante pragmático. La rehabilitación de las ciudades históricas permite dar al entorno urbano una dimensión más humana y habitable, por lo que cualquier intervención en este medio no deben limitarse a remozar en mayor o menor profundidad, sino que deben extenderse a una mejora gradual de los aspectos humanos, económicos, infraestructuras, incluyendo servicios municipales.

13.3.

Así pues, de ahora en adelante, la ciudad histórica ya no podrá ser considerada como un escaparate urbano para estructuras arquitectónicas del pasado. Las nuevas formas, la arquitectura moderna, pueden integrarse en ellas perfectamente en forma de nuevos edificios inscritos en marcos antiguos, del mismo modo que las renovaciones parciales a base de nuevos elementos. Lo antiguo y lo nuevo formarán así una nueva composición armoniosa de arquitecturas complementarias, revitalizando el patrimonio cultural.

13.4.

Debemos evitar que el patrimonio arquitectónico existente asfixie nuestro futuro. Desde luego, la preservación de un buen edificio es preferible a su demolición y sustitución por otro mediocre. Dar nuevos usos a antiguos edificios mediante la introducción de nuevas formas y diseños arquitectónicos, y siempre y cuando esos nuevos usos se adapten al espacio físico, puede constituir un elemento capital para el futuro de las ciudades históricas.

La preservación de un edificio no debería hacerse al precio de reprimir la innovación, sino que este tipo de intervenciones puede infundir un nuevo aliento al patrimonio arquitectónico. En el futuro, no caben las ciudades-museo.

13.5.

Del mismo modo, en adelante, se deberá adoptar por mantener a los residentes del centro en su entorno, objetivo, este último, básico para toda planificación social que pretenda ser sostenible a medio y largo plazo. Esto significa que toda política de vivienda que pretenda fomentar la elección del centro como lugar de residencia, debe estar apoyada por medidas que mejoren la calidad del aire, la seguridad en las calles, el acceso a la educación y la movilidad dentro de la ciudad, junto con acciones de conservación del patrimonio edificado. La vivienda deberá ser considerada como un factor clave en la regeneración urbana, junto con la mejora de las condiciones de la actividad económica. En lo que

respecta a la vivienda de iniciativa pública, deberían ser cooperativas de vivienda autogestionadas las que se encargaran de su construcción, coordinadas por las autoridades locales, y financiadas con capital público y privado. Es necesario igualmente implicar a los propietarios y a los residentes en todo este proceso de incremento en cantidad y calidad del patrimonio urbano destinado a vivienda.

14. Aspectos principales y lecciones aprendidas.

14.1. Capacitación.

En los últimos treinta años, se han desarrollado numerosos y variados programas que abordaban todos los niveles de formación para el desarrollo y la gestión del patrimonio. Esto ha permitido realizar estudios sobre las técnicas de restauración y conservación para prácticamente todos los temas. También se han creado numerosos centros de estudio de ámbito nacional e internacional. Esta red de centros ha sido muy positiva para el intercambio de las mejores técnicas y experiencias en materia de gestión y financiación para la rehabilitación y regeneración de las ciudades históricas.

De cara al futuro, uno de los principales retos es el reciclaje del capital humano, sobre todo el especializado en los aspectos científicos de la conservación y desarrollo de los centros urbanos y sus temas anexos. Igualmente, se deberán identificar las nuevas necesidades de formación de técnicos en administración urbana y gestión de ciudades históricas.

Otro importante reto es la creación de programas de formación de especialistas en los aspectos administrativos, legales, económicos y financieros de proyectos relacionados con la propiedad cultural y la conservación integral, poniendo especial énfasis en temas como la economía, la economía urbana y de patrimonio, turismo y patrimonio, prevención de catástrofes y diseño y gestión de programas integrados de rehabilitación urbana de las ciudades históricas. Estos programas- de cuyo diseño podrían encargarse los centros especializados existentes- estarían dirigidos a profesionales de todos los ámbitos y a personal municipal y del sector privado, así como a docentes. Así por ejemplo, en los países anglófonos de la zona caribeña, sería interesante poner en marcha programas de formación que alíen el turismo con el patrimonio arquitectónico autóctono y la conservación y revalorización de los recursos naturales y medioambientales; o en el CECRE de la Universidad de Bahía, en Brasil, se podrían crear programas de formación para los proyectos especiales de ciudades históricas, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y de otras organizaciones y autoridades locales y nacionales. La formación regional ITUC en Recife, tendría que ser evaluada en vista de las necesidades y los actores de gestión y financiamiento.

Todos estos programas de aprendizaje podrían ser objeto de intercambio y hermanamiento entre ciudades. Sería interesante favorecer que becarios de distintos puntos de la región pudiesen trabajar en proyectos en Brasil, Quito o La Habana. En el futuro, los centros de conservación deberán trabajar en colaboración con las **universidades y el sector privado**, si quieren garantizar su continuidad y solvencia financiera. Incluso si en su gran mayoría, están integrados en sus respectivos Ministerios de Cultura, deberían procurarse una fuente

de ingresos mediante sus cursos de formación-pagados por los propios estudiantes y por las instituciones- y otros servicios de valor añadido, como la documentación y la investigación.

14.2. Construcción institucional.

La evolución del concepto y la práctica de patrimonio cultural y los proyectos y obras emprendidos a todos los niveles en sitios y ciudades de diverso tipo, ha puesto de manifiesto el papel crucial desempeñado por los Ministerios y otras instituciones culturales. Sin embargo, en el futuro más inmediato, los Ministerios de Cultura deberán poder contar con el presupuesto y el personal adecuados. En caso de aplicar fórmulas innovadoras de financiar proyectos, será preciso llevar un control exhaustivo de los planes de intervención en el patrimonio urbano, algo para lo que los Ministerios de Cultura actuales no están capacitados. Por otro lado, los Ministerios no pueden ser los únicos actores en un enfoque integral de patrimonio y desarrollo. Hay nuevos protagonistas en escena y se hace necesario llevar a cabo ciertas actividades de tipo operacional conjuntamente con otros organismos públicos y con el sector privado.

Con todo, ningún proyecto será viable sin una estructura institucional sólida que vaya más allá de la coordinación y sea capaz de asumir la gestión de los proyectos con ayuda de una **“organización especial”** y un **“personal especializado”**, con la creación de unidades ejecutivas in situ, en comunicación con las dependencias especiales dentro de los Ministerios o instituciones competentes, especialmente en el ámbito municipal.

14.3. Participación ciudadana.

Los tiempos cambian rápidamente. Para una ciudad antigua, hermosa y única, resulta cada vez más complicado conservar su riqueza al tiempo permitir a sus habitantes seguir el ritmo de progreso del mundo actual. En el futuro, sólo se podrá hacer frente a los problemas hoy desconocidos que necesariamente irán surgiendo-y que podrían dar al traste con tantos esfuerzos, si se ponen en marcha políticas imparciales y bien planificadas como las descritas y se implica en ellas al conjunto de la sociedad.

La mejor manera de lograrlo es contar con equipos generalistas, dirigidos por alguien que conozca bien la variedad de aspectos en juego (históricos, estéticos y técnicos) con la posibilidad de recurrir a representantes de los distintos grupos de interés en juego-carreteras, tráfico, alcantarillado, agua, electricidad, servicios, los responsables de la gestión de monumentos históricos, los propietarios de viviendas y los vecinos, las autoridades jurídicas, etc. Dicho personal generalista se podría encargar de preparar los programas y recibiría el asesoramiento constante de un centro permanente de información y documentación, capacitado para asegurarse de que se respetan sus orientaciones. Este tipo de autoridad central es un requisito fundamental para el éxito de los futuros proyectos en las Ciudades Históricas, independientemente de la forma final que adopte. Un buen ejemplo de ello es el proyecto referente al IPHAN de Brasil, apoyado por el Banco Interamericano de desarrollo.

14.4. Voluntad política y el papel de las Autoridades locales.

En América Latina, las acciones llevadas a cabo a lo largo del tiempo sólo han sido posibles gracias a la voluntad política de los gobiernos interesados. Los períodos de inestabilidad política tienen por eso consecuencias nefastas. El desarrollo del patrimonio requiere una voluntad nacional fuerte, favorecida por un gobierno central sólido apoyado por el trabajo operacional de las autoridades locales. El proceso de descentralización y la naturaleza misma de las actuaciones en materia de patrimonio-como los proyectos integrados de desarrollo y patrimonio en las ciudades históricas- el papel de los gobiernos locales ha pasado a ser crucial.

El patrimonio podría convertirse así en un instrumento para fortalecer los gobiernos locales. La estabilidad financiera municipal, la gestión municipal y la conservación integradas del patrimonio son aspectos indisociables. En ocasiones, los conflictos de intereses, en especial de naturaleza política, entre gobierno local y central, han desembocado en pérdida de tiempo, dinero y en el fracaso de las expectativas. Este tipo de problemas debería resolverse desde el primer momento en proyectos futuros.

14.5. El papel de la Universidad

La capacitación y la investigación interdisciplinaria sobre las ciudades históricas requieren la participación de la universidad, fundamental para la realización de los estudios e informes necesarios para el lanzamiento de colaboraciones entre las autoridades locales y nacionales y/o las empresas y la banca privada.

14.6. Establecimiento de empresas privadas o mixtas para la elaboración de proyectos.

Los profesionales podrían sacar partido del establecimiento de “agencias de consultoría” o “gabinetes de estudio” especializados en ciudades históricas, como manera de completar las peritaciones realizadas por expertos internacionales, especialmente los del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Dichas agencias serían sumamente útiles como apoyo a los servicios nacionales. Las experiencias realizadas hasta la fecha son *sui generis*, pero han dado resultados positivos y deberían ser institucionalizadas. Este tipo de organizaciones existen en Europa y EEUU, y en América Latina, hay personal capacitado para poder trabajar en estrecha colaboración con el Municipio y el sector privado, en quehaceres de rehabilitación urbana.

14.7. Seguimiento

El seguimiento, el control, la definición de responsabilidades y la evaluación de los proyectos han demostrado ser de una gran utilidad para medir los resultados de los proyectos y así determinar cuales son las prácticas más adecuadas y poder hacer una previsión sobre la continuación de los proyectos ya existentes o/y otros nuevos. Es por eso que los gobiernos deberían llevar a cabo un seguimiento continuo, en colaboración directa con las ONG, los profesionales y las autoridades locales, con el fin de resolver la ecuación desarrollo humano - desarrollo social - conservación del patrimonio cultural y natural. Por otro lado, el seguimiento de los proyectos sobre el conjunto de la región ha sido provechoso para los países que la integran, pues ha permitido establecer con precisión las situaciones de

partida así como los niveles de calidad que deberán respetarse en el futuro. El seguimiento es parte integrante de la gestión de proyectos de desarrollo de las ciudades históricas, casi como cuaderno de bitácora de los mismos.

14.8. Catástrofes naturales

Las acciones preventivas y de actuación en caso de emergencia organizadas con el apoyo de la UNESCO y su Oficina de Patrimonio y, en ocasiones, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y del UNDRRO han arrojado resultados positivos. Esto tiene una importancia capital en aquellas zonas de América Latina y el Caribe más propensas a terremotos y zonas de paso de huracanes, donde están ubicados muchos sitios del patrimonio y áreas de gran interés cultural al contar con la presencia de ciudades históricas, museos o sitios representativos. Sin embargo, el principal objetivo debería ser la acción preventiva. La triste experiencia de los terremotos acaecidos en áreas y ciudades históricas ha despertado la conciencia y la voluntad política y ha favorecido la inversión en actuaciones de rehabilitación integradas. De cara al futuro, estas experiencias deben servirnos también para establecer los criterios de actuación ante desastres, coordinada por la Defensa Civil y otras entidades.

14.9. Sector privado. Algunas consideraciones.

El interés creciente del sector privado en invertir en acciones sobre áreas de patrimonio y las recomendaciones de una mayor colaboración financiera en la ejecución de programas no resta importancia al Estado en su papel de asesor técnico y de toma de decisiones en materia legislativa y profesional. **Las autoridades locales deberán asumir el establecimiento de las grandes líneas de los planes de gestión y conservación, que no pueden dejarse en manos del sector privado.** La experiencia ha demostrado que, aún contando con toda la buena voluntad del sector privado, siempre ha habido y habrá conflictos de intereses. La necesidad de consenso y actuaciones conjuntas exige reforzar la capacidad las autoridades locales, para ponerlas a la altura del sector privado en materia de gestión. La colaboración de este último con las agencias encargadas de la ejecución de proyectos es un buen augurio en este sentido.

14.10. El marco regulador. Legislación

La mayor parte de las leyes de patrimonio vigentes en la región no se adaptan a las tendencias actuales hacia la descentralización ni a las normativas urbanas, ni tampoco a los parámetros utilizados en la industria y las obras públicas. Como ha demostrado la experiencia, las leyes conservacionistas pueden ser contraproducentes en la labor de revitalización de los enclaves de patrimonio y sus zonas adyacentes.

El tejido de viejas ciudades históricas se ha visto seriamente dañado, a veces incluso de manera irreversible, por la aplicación de regulaciones obsoletas e inadaptadas o por la falta de coordinación entre los responsables de la planificación y los de la protección del patrimonio cultural.

En el futuro, se deberá tener muy claro desde un primer momento cual es el marco regulador idóneo para una protección óptima de ciudades, centros y edificios históricos; una legislación que debe prever las modalidades de nuevos usos para los edificios, la coordinación departamental necesaria para garantizar que la conservación no se ve obstaculizada por un plan de construcción de carreteras, por ejemplo.

De entre todos los cambios necesarios en las leyes de patrimonio de cara al futuro, el primero será transformar el concepto de conservación de “pasivo” en “activo”. Esto supone que las autoridades públicas deberán prever compensaciones a los propietarios y habitantes por restricciones que impone la calificación de los bienes, mediante exenciones fiscales y subvenciones que les permitan costear los gastos de conservación de los bienes que merezca la pena conservar. Esto implica realizar cambios de envergadura en la administración, importantes decisiones gubernamentales y la elaboración de una nueva legislación de carácter interministerial dado que los medios a disposición de los Ministerios responsables del patrimonio cultural son con frecuencia demasiado limitados como para poder implementar una política adecuada de rehabilitación de las ciudades antiguas.

En muchos países de la zona ya están en fase de estudio nuevas legislaciones que corresponden a estos criterios. Existen razones para esperar que, con el apoyo de la UNESCO y la Convención sobre el Patrimonio Mundial, podamos presenciar importantes mejoras en un futuro no lejano.

El aumento excesivo del precio del suelo en las zonas urbanas es una de las principales causas, aún siendo indirecta, del deterioro de los edificios antiguos. Con el fin de evitar la especulación, el precio del suelo debe estar sujeto a control en las zonas urbanas que sean áreas potenciales de renovación. En muchos países el control sistemático ha permitido convencer a los promotores inmobiliarios del interés de remodelar como alternativa a destruir. Pero para que eso funcione es necesario, al mismo tiempo, aplicar normativas de planificación urbana muy estrictas.

La eficacia de la intervención gubernamental se puede incrementar si se cuenta con las autoridades locales, cuya capacidad de decisión no cesa de aumentar y cuyo apoyo es imprescindible para afianzar y mantener el modo de vida local.

No se trata aquí de banalizar los sitios históricos a costa de obtener beneficios. Pero tampoco se trata de mantener una actitud puramente conservacionista, que transforme en guetos los enclaves de valor patrimonial.

15. Las perspectivas de futuro son alentadoras.

Tras cuarenta años de trabajo, América Latina cuenta con un importante potencial en recursos y capital humano en todos los campos. Ahora ha llegado el momento de sacar partido de este capital y aprovechar las oportunidades que ofrecen los préstamos, las ventajas fiscales y otros mecanismos acordados con los requisitos enunciados anteriormente. La cuestión de la vivienda es, y probablemente, seguirá siendo una de las encrucijadas de este enfoque integral y su solución dependerá en gran medida de actividades que generan empleo y que puedan asociarse simultáneamente tanto en el diseño de proyectos y su aplicación como a reforzar la economía de los gobiernos locales y de la comunidad.

A modo de resumen, se puede proponer unas líneas generales que pueden ser útiles en el futuro para el trabajo en las ciudades y barrios históricos.

1. Contar con visión estratégica y un marco de desarrollo son dos elementos fundamentales para trabajar de manera coordinada en la renovación de áreas, sacar el máximo partido a las sinergias entre las distintas estructuras existentes y reducir toda perturbación innecesaria de las actividades ya existentes.

2. La rehabilitación de las áreas urbanas tiene que tener un enfoque multidimensional, que abarque el entorno físico, el entorno edificado y el tejido social, con el fin de mejorar la calidad de vida de los residentes y la rentabilidad de las actividades económicas ubicadas en las mismas. Dicha rehabilitación debe preservar la identidad del área, no destruirla, sobre todo en lo que respecta al patrimonio cultural y la preservación de los aspectos positivos de los entornos edificado y natural.

3. La colaboración entre sector público y privado puede mejorar la eficacia, gracias a una mayor confianza mutua y la creación de objetivos conjuntos.

4. Las agencias especializadas, ubicadas localmente, disponen de una mejor perspectiva a la hora de ejecutar y coordinar los planes de desarrollo urbano, siempre que su trabajo no se vea obstaculizado por interminables trámites burocráticos, que sean sensibles al alma local y que trabajen con la flexibilidad necesaria.

5. Los planes de mejora urbana deberían tener un impacto social mínima cuando este es de signo negativo, como puede ser el desplazamiento de los habitantes de la zona, sobre todo cuando se trata de personas mayores o con una situación económica desfavorecida.

6. En todo plan de regeneración urbana se debería recurrir en la mayor medida posible a la iniciativa local y tener en cuenta las necesidades del lugar; asimismo, se debe implicar a la comunidad local en el proceso de cambio, sobre todo en las últimas fases de la rehabilitación, de forma que se potencie la responsabilidad colectiva.

16. Algunas últimas consideraciones conclusivas.

En resumen, se podría decir que existen lineamientos que rigen las políticas para el tratamiento futuro de centros históricos.

1. Visión estratégica y un marco de desarrollo humano

Son elementos esenciales para una visión y acción coordinadas en la renovación y revitalización urbana, optimizando las sinergias entre los distintos esquemas, reduciendo impedimentos improductivos en actividades ya existentes.

2. **La rehabilitación urbana tiene un alcance multidimensional**, que va desde el medio ambiente físico, al medio ambiente construido, el tejido social, con fines de mejorar la calidad de vida de los residentes y la eficiencia de actividades económicas. Tiene que preservarse la identidad en este contexto multidimensional.

3. **Asociaciones públicas- privadas** pueden contribuir a la eficiencia de las actividades del conjunto de la ciudad y crear un ambiente de confianza y propósitos recíprocos, esto, con el fin de optimizar los beneficios. Se trata de consolidar confianzas.

4. Una **agencia especial** tendría que ser el organismo central para los trabajos de rehabilitación con una independencia política de los poderes formales.

5. La **revitalización urbana** tiene que minimizar los posibles perjuicios sociales, tomando en cuenta los grupos de pobreza urbana, tercera edad, niños, jóvenes y género.

6. **Tendría que usarse** la iniciativa local, buscando la participación de la comunidad, fomentando el sentido de responsabilidad comunal.

En lo que se refiere a aspectos específicos de la rehabilitación, se debe destacar en primer lugar, que existen un conjunto de autores gubernamentales y no gubernamentales en esta tarea. Los Ministerios de Cultura no son ni pueden ser los únicos protagonistas para el establecimiento de políticas y programas en centros históricos.

En este sentido, se pueden formular los siguientes propósitos en la acción conjunta.

- Mejora de las condiciones de **acceso**, transporte, dentro y fuera del centro histórico.
- Mejora de la **infraestructura básica** (como agua y alcantarillado), salud pública, energía, telecomunicaciones, así como **servicios básicos** (recogida de basuras, protección civil).
- **Mejora y rehabilitación del stock habitacional.**
- **Promover actividades económicas** y comerciales que son compatibles con la ciudad histórica, y que puede a su vez, sufragar parte de los costos de mantenimiento y desarrollo
- **Desarrollar y mejora servicios municipales**
- **Conservar monumentos históricos**, el patrimonio urbano, haciendo cuando fuese necesario, programas de reutilización adaptada para su mantenimiento adecuado y beneficios económicos.
- **Modificar y simplificar** los aspectos legislativos, administrativos, en el uso del suelo y espacios públicos.
- **Animación y estímulo** de iniciativas propuestas por la población, para su vida cotidiana.

Se podría decir, que en América Latina, se está comenzando a ver programas de manejo, vinculados a seis áreas fundamentales:

- Finanzas municipales
- Infraestructura urbana
- Manejo del suelo
- Medio ambiente urbano

- Pobreza urbana
- Conservación del conjunto construido

Existe una incipiente posición a nivel local de actuar en estos campos en forma interrelacional. **El futuro tendría que ser guiado por la rehabilitación del tejido social.**